

Crónicas por

Julio José Roldán García

“Nuestra identidad tiene sus raíces en el mundo antiguo”

Elías Zaít, director de las XV Jornadas de Hª de la Iglesia en Canarias

La apertura de estas XV Jornadas se inician a las cinco de la tarde en el aula magna del ISTIC, campus de Tafira, lugar en donde podremos escuchar a una decena de especialistas durante esta semana. Están presentes el Obispo de la Diócesis de Canarias, D. Francisco Cases, junto a él D. Cristóbal Déniz, director del ISTIC y D. Elías Zaít, director de las Jornadas.

Comienza tomando la palabra el profesor Zaít, quien recuerda que están organizadas por el departamento de historia de la Iglesia del ISTIC agradeciendo la colaboración de cada uno de sus miembros por sus aportaciones y dedicación. El motivo de la elección del presente tema es profundizar en el mundo de las ideas de los pueblos que llegaron a las islas desde el continente africano. El principal problema de estudio lo constituyen las fuentes en cuanto a su variedad y lo complejo de su interpretación. El norte de África se presenta como una Iglesia prolífica en la creación de obispados, uno de ellos es el de “Bacnaria” quizá en relación con los pobladores “canarii”. Este título lo posee en la actualidad el obispo auxiliar de Manila. El objetivo de estas jornadas se centra en dar a conocer que nuestra identidad tiene sus raíces en el mundo antiguo, no se trata sólo de dar información, sino de compartir también experiencias de trabajo. Destaca la relevancia teológica de los santos Padres de los cinco primeros siglos, en cuanto a sus ideas y mensaje. Concluye afirmando el deseo de que esta semana ayude a conocer más y mejor nuestro pasado.

Por su parte, el director del ISTIC, D. Cristóbal Déniz, reconoce la tarea del departamento de historia de la Iglesia y la aportación de estas jornadas iniciadas en mayo de 1988. Destaca los lazos con al continente africano, tan

cercano en proximidad física del archipiélago canario, pero a la vez tan lejano y desconocido. Una invitación por tanto a una mirada con nueva perspectiva, desde la historia del cristianismo vivo y floreciente en la Iglesia de África con presencia de una gran diversidad de autores cristianos.

Concluye el Obispo de la Diócesis de Canarias, D. Francisco Cases, quien afirma que, durante dos años, siendo obispo auxiliar de la diócesis alicantina era “titular de Timici,” diócesis africana de los primeros siglos de la Iglesia de la que naturalmente nunca tomó posesión. Por otro lado, afirma la importancia de esta materia que pudiera prolongarse con más tiempo, abordando los interrogantes de la desaparición de los orígenes cristianos en África y el predominio actual en la cultura de hoy del mundo del islam. Agradece a todos la organización de las Jornadas y la colaboración de cuantos se hacen presentes en las mismas.

La primera conferencia de la tarde es “La inocencia en los orígenes del cristianismo africano” por D. Patricio de Navascués, doctor en patristica y decano de la Facultad de Literatura cristiana y clásica San Justino, en la Universidad San Dámaso, en Madrid.

La presentación del ponente se ciñe en los primeros siglos hasta el siglo IV. Aborda lo propio de la tradición africana desde la teología y eclesiología, así como algún dato peculiar como es el gusto por lo literario. Selecciona el tema de la inocencia, virtud ya conocida por los filósofos paganos. Está presente en la oratoria judicial, en la que se discute la culpabilidad o no del imputado. Situar la provincia romana de África equivale hoy en cierto modo con el Magreb, las regiones de Túnez y Argelia. Las primeras evidencias literarias del cristianismo surgen en torno al año 180, son las actas de los mártires escilitanos. Después, irrumpe la gran obra literaria cristiana de Tertuliano

Cuando surge la tradición cristiana presenta una serie de novedades. Cristiano es lo mismo que decir el inocente. Se trata de una presentación dogmática, preguntando si los cristianos africanos admitían la existencia o no de una inocencia entre paganos. Sí se admite que pueda haber paganos inocentes, que se condujeran con una vida inocente a pesar de no creer en Dios. En otras ocasiones, hay una descripción muy pesimista de la sociedad del momento, donde se pone de manifiesto que la inocencia sólo se da entre los cristianos.

La presentación dogmática de este concepto hunde sus raíces en Dios mismo, no sólo inocente sino que promueve esta virtud. Ama la inocencia y con-

dena la iniquidad. Esto se revela en el Hijo, Jesucristo, es el Inocente, según san Cipriano es la inocencia misma. Escritos anónimos hacen una interpretación sugerente del salmo 24, del “hombre de manos inocentes y puro corazón”, es Jesucristo en la cruz. Todo ello, se comunica por el Espíritu Santo en el bautismo. Recibir este sacramento equivale casi a revestirse de inocencia. Ejemplos preclaros son los mártires, abundantes en las primeras comunidades cristianas de África. Esta realidad es objeto de discusión: si un cristiano pierde la inocencia se cuestiona si puede volver a ser cristiano. A inicios del siglo III aparecen los primeros conatos, que luego estallarán en el cisma donatista dividiendo a la Iglesia africana en dos partes durante más de cien años. En ese debate se reflexiona sobre la cuestión de cómo la Iglesia santa puede admitir en su seno a pecadores.

Concluye la tarde con una mesa redonda con la intervención de D. Elías Zaft, D. Patricio de Navascués y D. Antonio Espada. En ella se aborda el mundo antiguo desde la presencia del multiculturalismo en el norte de África. Por otra parte, la presencia de la herejía maniquea en el norte, creencia en el Dios origen de la luz y su oponente, las tinieblas. Con la llegada de los conquistadores a Gran Canaria, preguntan a los habitantes de las islas en quién creen y uno de ellos relata que en el sol y en las tinieblas. Entre la herejía, en el siglo IV, al conquistador hay más de diez siglos. Todo esto constituyen hipótesis desde las especulaciones existentes.

Para el segundo día, el martes 25 de marzo, está prevista a las cinco de la tarde en el aula magna del ISTIC, en el campus universitario de Tafira, la conferencia “La religión cívica romana” por D. José A. Delgado Delgado. Concluirá el día a las 18,20 con la ponencia del profesor del ISTIC, D. Carlos María Marrero, “El cristianismo occidental nació en el sur del mediterráneo. El norte de África y los comienzos de la literatura cristiana latina, siglos II al IV”.

“La Iglesia en África tuvo gran peso en los primeros siglos”

Carlos María Marrero, profesor del ISTIC

Segundo día de las XV Jornadas de historia de la Iglesia en Canarias. La tarde del martes 25 de marzo, se inicia en el aula magna del ISTIC, con la conferencia “La religión cívica romana” por D. José A. Delgado Delgado, profesor de historia antigua de la Universidad de La Laguna.

Siendo éste un tema muy amplio en investigación, presenta varias cuestiones básicas. Por una parte, el carácter comunitario cívico de la religión romana, la relación entre la práctica religiosa y el orden político y social. Por otro lado, el politeísmo romano, naturaleza de las divinidades romanas y la relación que guardan entre sí. Asimismo, cómo se rinde culto, el desarrollo de la práctica cultural, en qué consiste y su finalidad.

El profesor Delgado concluye con una reflexión sobre cuál es la naturaleza de los lugares de culto romano, como son los templos. En definitiva, esta conferencia viene a ser una introducción de marco histórico religioso a los contenidos de estas Jornadas.

Cierra la tarde del segundo día, la ponencia del profesor del ISTIC, D. Carlos María Marrero, "El cristianismo occidental nació en el sur del mediterráneo. El norte de África y los comienzos de la literatura cristiana latina, siglos II al IV". El título de la conferencia está basado en una charla que dio el autor Charles Lepeley en la UNESCO. La primera parte aborda las claves de esta afirmación del nacimiento del cristianismo occidental. La literatura cristiana latina nació en la África romana. Las primeras producciones latinas de la biblia son africanas, las primeras narraciones de mártires también proceden de aquella región. Destaca también el surgimiento del género hagiográfico, es decir los escritos sobre los santos. El peso demográfico y eclesial de la Iglesia en África es otra realidad a señalar, existiendo hasta setenta obispos. El concilio de Arlés trató un tema exclusivamente africano como es el donatismo.

Cita algunos autores y su peso específico en la literatura cristiana en lengua latina como Tertuliano, Cipriano, Arnobio, Lactancio, Minucio Félix y Comodiano. El latín se exporta de Roma, no queda claro aún como llega la religión cristiana a África, hay una doble opinión unos afirman que nació del cristianismo oriental y otros que de Roma. Lo cierto es que los primeros indicios de literatura cristiana en lengua latina son africanos. Cuando había autores que escribían en griego, como Clemente de Roma, Ireneo, Hipólito, hay autores como Tertuliano, en el norte de África, que escriben en latín a finales del siglo II.

Para este miércoles 26 de marzo, están programadas tres ponencias. La primera de ellas será a las cinco de la tarde con D. José Juan Jiménez González, doctor en prehistoria por la Universidad de La Laguna, con el tema "El obispado de Bacanaria y Palladius bacanariensis en el contexto norteafricano de época romana". Le seguirá a las 6,20 de la tarde D. Sergio Pou Hernández

con “Imaginario geográfico en los confines occidentales del mundo medieval: África, Atlántico, islas y volcanes”. Concluirá el tercer día de esta semana, el profesor del ISTIC D. Antonio Espada quien presentará “San Agustín. Máximo representante de la cultura cristiana en África. Siglos IV al V”.

“San Agustín, orfebre de ideas para autores no católicos”

Antonio Espada, profesor del ISTIC

Avanza la semana. Es miércoles, 26 de marzo. La tarde de este tercer día de las XV Jornadas de historia de la Iglesia en Canarias la comienza D. José Juan Jiménez González, doctor en prehistoria por la Universidad de La Laguna, con el tema “El obispado de Bacanaria y Palladius bacanariensis en el contexto norteafricano de época romana”. Desde los estudios históricos y arqueológicos se llega a una serie de conclusiones. Una de ellas, lo que hasta ahora era considerada como diócesis de Bacanaria, cuyo titular era Palladius bacanariensis, no se corresponde con lo que hasta ahora se ha dicho, la Mauritania cesariense, la actual zona argelina. En realidad se correspondería con la Mauritania igitana que coincidiría con el norte del actual Marruecos, como sede episcopal del siglo V después de Cristo. Así se especifica en la obra del obispo africano Víctor Vitis en relación al papel de los vándalos con los cristianos en aquella época.

El segundo ponente, en este miércoles, es D. Sergio Pou Hernández, de la Universidad de La Laguna, especialista en historia de las religiones. Presenta “Imaginario geográfico en los confines occidentales del mundo medieval: África, Atlántico, islas y volcanes”. Aborda la mentalidad medieval en la concepción del mundo y sus límites, donde Canarias fue uno de ellos junto con otros puntos como las columnas de Hércules, el cabo de Bujador, el cabo de las tormentas llamado luego de la buena esperanza. Asimismo, presenta el lenguaje simbólico desde el imaginario geográfico de manera que hay un occidente, un oriente, una virtud, un pecado, un paraíso, un infierno. Los mapas medievales situaban todo ello en los mapas, no son sólo elementos gráficos, sino que eran relatos comprensibles con una carga tanto histórica como teológica.

Cierra la tarde, D. Antonio Espada presenta “ San Agustín. Máximo representante de la cultura cristiana en África. Siglos IV al V.” Lo muestra no tanto como un personaje lejano en el tiempo, sino más bien cercano ya que ha estado muy presente sobre todo en la historia de la teología occidental. Algu-

nos datos, recordar que el papa Benedicto XVI hizo su tesis sobre él, e incluso el actual pontífice declara que es uno de sus autores preferidos. Es punto de referencia incluso para autores no católicos. Realiza una síntesis entre fe cristiana, filosofía y razón. Es un orfebre de ideas, en el libro X de Las Confesiones “¿qué es antes amarte o conocerte?” Su mensaje sigue siendo actual, la existencia humana, los bienes son dones, eso no significa que niegue la libertad. Una de las enseñanzas suyas es: siempre hay que seguir adelante, siempre hay que caminar, donde dices basta allí comenzó tu ruina, no quieres adelantar, luego quieres volver atrás. Se recomienda una lectura cronológica de sus obras para ver su avance en sus escritos. Está bien inspirarse en él, pero no para repetir lo que ya dijo. Sí es importante basarse en los grandes autores, dialogar con su pensamiento porque siempre enriquece. Muchos autores se han inspirado en él, no sólo para teología católica sino también para la protestante. Ortega y Gasset quedó fascinado por su obra al final de su vida. Vivió mucho la amistad, desde pequeño como cuenta en las Confesiones, e incluso siendo obispo no podía vivir sin el apoyo de sus grandes amigos. Una de sus frases: “Nos hiciste para ti, Señor, y nuestra alma está inquieta hasta que descansa en ti” puede mostrar el camino de su vida y el de la persona creyente que puede sentirse identificado con él.

Para el jueves, 27 de marzo, tres conferencias centran la tarde. A las cinco “Origen mediterráneo de las poblaciones canarias a partir de los estudios genéticos” por Dña. Alejandra Calderón Ordóñez. Le seguirá “Artevigua: el templo perdido de los antiguos canarios” con D. Julio Cuenca Sanabria. Concluirá la jornada del jueves con un acto extraordinario, dentro de estas jornadas, y fuera del tema que las centra, D. Juan Carlos Arencibia presentará su tesis doctoral “El obispo D. Antonio Tavera y Almazán y la Ilustración en Canarias”.

“Los estudios sobre el origen de la población canaria apuntarían al norte de África”

Alejandra Calderón Ordóñez, historiadora y bioantropóloga

Llegan a su fin estas XV Jornadas de historia de la Iglesia en Canarias. El aula magna del ISTIC acoge, en la tarde del jueves 27 de marzo, a tres valiosos ponentes quienes presentarán tres temas diversos, pero enmarcados todos ellos en el ámbito histórico.

La primera conferencia “Origen norteafricano de las poblaciones canarias a partir de los estudios genéticos” por Dña. Alejandra Calderón Ordóñez, historiadora y bioantropóloga. Acerca en su disertación la relación existente entre el norte de África y Canarias en relación a investigaciones genéticas. Para ello se cuenta con el ADN mitocondrial, se transmite de madres a hijos. Asimismo se emplean otros marcadores como el cromosoma “Y”, además de otros marcadores autosómicos. Lo realizado con ADN en el norte de África, ha sido la población de Taforalt. Sus conclusiones no son precisas ya que el ADN estaba contaminado por los investigadores. Aún así, podría afirmarse de una diversidad de población, no hay ningún linaje subsahariano y existencia de linajes de procedencia euroasiática.

Sobre la composición genética de las poblaciones canarias, en 1998 se realiza el primer estudio de ADN mitocondrial del que se concluiría de la existencia de linajes fundadores, procedentes de la conquista y el norte de África. Sobre el estudio del cromosoma “Y”, pudo haber diferencia en la colonización entre los hombres y las mujeres. Y sobre los estudios autosómicos se podría hablar de una procedencia aborígen de origen intermedio. Se han realizado investigaciones sobre el ADN antiguo en Canarias, tomando como muestra la iglesia de la Concepción, en Santa Cruz de Tenerife. Podríamos afirmar una composición intermedia con procedencia de linajes subsaharianos. Destacar asimismo que se han hecho estudios sobre las poblaciones aborígenes en todas las islas. En cuanto a datos publicados y estudiados pudiera destacarse que el proceso de colonización se desarrolló de oriente a occidente, existiendo un contacto entre islas, mucho mayor del se piensa.

En cuanto a las conclusiones, se perfilan las siguientes: todas las disciplinas apuntan al norte de África, utilidad de la multidisciplinariedad (biólogos, arqueólogos, lingüistas) y la complejidad del estudio del origen de la población.

La segunda conferencia de la tarde la constituye “Artevigua: el templo perdido de los antiguos canarios” con D. Julio Cuenca Sanabria, arqueólogo y museólogo. En ella se presenta este complejo arqueológico de carácter religioso perteneciente a la antigua población canaria. Se descubre en 1996, situado en el noroeste de la isla de Gran Canaria, en lo que fue el poblado de Risco Caído, en el municipio de Artenara. Consta de tres cuevas excavadas artificialmente, situadas en la parte norte del poblado, y consideradas como un espacio para el culto y la celebración de ritos de la población aborígen canaria.

La suma de los trabajos de restauración y conservación, junto con los sondeos arqueológicos en el interior y exterior del templo, llevan a una serie de interesantes hallazgos. Por una parte, grabados rupestres en bajo relieve situados en las paredes interiores de las dos cuevas que conforman el almogaren. Por otro lado, el descubrimiento de un calendario astronómico. A través de la entrada de luz solar, y lunar, a través de un conducto en la cúpula, marca las cuatro estaciones del año: los solsticios y los equinoccios. Existe una relación entre las figuras proyectadas por la luz y las pinturas, de tal modo que el arqueólogo Julio Cuenca asegura la posibilidad de ser una especie de relato, de historia referente a un calendario agrícola con sus distintos tiempos y celebraciones. Todos los trabajos realizados en este yacimiento, tienen como objetivo desvelar su auténtico significado. El ISTIC ofrecerá más adelante una visita a este lugar de Risco Caído en Arténara.

Un acto extraordinario dentro de estas XV Jornadas de historia de la Iglesia en Canarias, pero fuera del tema que las centra, es la presentación de la obra "El obispo Antonio Tavira y Almazán y la Ilustración en Canarias. Iglesia y sociedad canaria en las últimas décadas del siglo XVIII". Se trata de la tesis doctoral de D. Juan Carlos Arencibia, vice rector del seminario diocesano de Canarias y profesor del ISTIC. Antes de su exposición interviene D. Cristóbal Déniz, subrayando el valor de su trabajo pastoral, docente e investigador. A continuación, D. José Lavandera, delegado de patrimonio artístico de la Diócesis de Canarias y escritor del prólogo del libro de su tesis, quien lo hizo a petición del autor a quien considera uno de sus mejores discípulos cuando fue su profesor de historia.

El estudio recoge unas ochocientas páginas, investigación realizada a lo largo de seis años, desde 2003. Era el inicio del ministerio presbiteral del nuevo doctor quien encuentra en la figura de este obispo, un modelo por su cercanía, pobreza e interés por la formación sacerdotal. Más allá de la figura del prelado Almazán (1737-1807), de la que descubre aspectos biográficos no suficientemente estudiados, intenta definir la postura de la Iglesia en Canarias frente a la realidad social y cultural de la Ilustración, así como su contribución al progreso de la sociedad.

Todo queda contextualizado en la acción del mencionado obispo en la diócesis canariense. Para ello, el doctor Arencibia parte de un estudio sobre la sociedad canaria de la segunda mitad del siglo XVIII. En aquel momento se viven cambios lentos pero continuos, como sucedía en la mayoría de Europa y

también en España. Un gran condicionante son las relaciones con el exterior. La posición geoestratégica de Canarias es entonces paso obligado para multitud de barcos que tienen como destino América o Europa.

A través de un serio y detenido estudio de las fuentes documentales, es posible conocer diversidad de cuestiones como el carácter y la religiosidad de los canarios, la división social, las estructuras de poder o la importancia de la orografía en la vida cotidiana. Este trabajo facilita un conocimiento suficiente en el escenario en que se desarrolla la Ilustración en el Archipiélago y la actuación del obispo Tavira.

Concluida la presentación de su tesis doctoral, al final el autor firma ejemplares de su obra al público presente. Antes de cerrar esta semana, interviene el obispo de la Diócesis de Canarias, D. Francisco Cases quien felicita al ponente, a D. José Lavandera y al ISTIC, así como a los participantes a lo largo de estos días. Clausura, su director D. Elías Zaít, quien agradece a los ponentes, al ISTIC y al departamento de historia de la Iglesia. Finalizadas estas XV Jornadas, ya sólo cabe esperar la próxima edición a celebrar dentro de dos años con tanto nivel y altura como éstas. Cuantos hemos acudido podemos afirmar que en el tema del cristianismo primitivo en el norte de África, durante estos días hemos adquirido una nueva perspectiva.

Julio Roldán